

Los separadores de hidrocarburos necesitan una revisión periódica para determinar los fangos y aceites acumulados. En función de la cantidad de estos se realizará una extracción manual cuando sea necesario.

Si llegase el caso de obturación de la válvula de seguridad, se procedería a la limpieza del separador rápidamente, para evitar posibles daños. Una vez retirada la grasa y los aceites acumulados se devolverá la válvula de seguridad a su posición original.

En los separadores con dispositivo de alarma se procederá a la limpieza y retirada de los aceites en el momento que este se active.

Se revisará periódicamente el estado del filtro lamelar. Si se observa suciedad suficiente para impedir el correcto paso del agua a través de él se procederá a su limpieza.

Para limpiar el filtro se utilizará agua a presión, vaciando primero el separador. Dependiendo del tamaño de este, se puede lavar sin desmontar. Para los separadores de mayor tamaño, con filtros grandes, se desmontaran y limpiaran fuera del separador en lugar apropiado.

Para desmontar el filtro se quitaran los soportes superiores y se irán sacando las diferentes piezas de lamelas. Una vez limpias se volverán a colocar en su posición, fijándolas con los soportes superiores.

Una vez vaciado y lavado el separador se volverá a llenar con agua limpia. Como en su instalación, se mantendrá la válvula levantada mientras se llena de agua; una vez lleno se soltará.